

El Espíritu de la Revolución  
Isaías 49: 8-11

El libro de Isaías fue escrito como una respuesta a las injusticias sociales y religiosas que el pueblo de Dios sufría. El profeta de antaño, el profeta de la antigüedad tenía una percepción de Dios muy aguda. Isaías 40-55 reflejan el período de transición de la cautividad Babilónica al período Persa cuando el “Segundo Isaías” profetizó alrededor del 540 A.C. Isaías capítulo 56-66 reflejan las condiciones del principio del período después del exilio bajo el gobierno Persa alrededor del 520-500 A.C. El Libro de Isaías en su totalidad es considerado bajo un solo nombre. Sin embargo, Isaías 40-55; 56-66 sirven como suplemento y aún comentarios sobre tradiciones proféticas anteriores. La segunda parte del libro de Isaías, escrito por un profeta diferente al de Isaías capítulo 6 hace un recuento de la profecía de su maestro y aún se extiende más en presentar al “Jehová creador.” Habla de la tradición del Exodo, la liberación de Egipto, los años en el desierto y la entrada a la tierra que fluía leche y miel. El tercer profeta que habla en el libro de Isaías revisa lo que predicó el profeta anterior y elabora aún más el propósito de Dios para su pueblo. Ciro de Persia que es visto como un instrumento de Jehová reconstruiría Jerusalén y el templo, es también llamado el ungido. En Isaías 1-39 se ve a Judá envolviéndose en la tormenta política que se avecinaba e Isaías habla palabras de precaución y de arrepentimiento. **Isaías 40-56 tiene otro tono. De acuerdo a este profeta, el juicio divino ya ha tomado lugar, Jerusalén ha recibido el doble por todos sus pecados. El profeta es comisionado a hablar a un pueblo desesperado que Jehová vendría a libertarlos de la esclavitud y estremecería los fundamentos de su tierra. Perdón, liberación, restauración y gracia son las características de este mensaje de consuelo y esperanza. Se cree que los eventos descritos aquí corresponden al año 549-538 A.C.**

1. El Tiempo Aceptable
  - a. Se que has llegado con una necesidad en tu corazón, se que viniste esperando la última respuesta, sé que viniste porque algo te dice que en Jesús está la respuesta. Se que estás enfermo, que piensas que no sabes hasta cuando vas a seguir con esa enfermedad. No lo aceptas completamente, todavía no estás convencido/a pero es porque has estado escuchando otras voces, otras respuestas que no te han dado solución a tus problemas. Quizás has buscado la ayuda equivocada, quizás fuiste al lugar que no deberías haber ido.
  - b. Tu problema es el tormento, tu problema es que la depresión está acabando contigo, tu problema es que piensas que nunca podrás alcanzar lo que te has propuesto. Tu problema es que te han presentado a un Dios que solo mira a aquellos que son tres veces santos. El racismo te dice: esta gente no es como mi gente, el racismo te hace discriminar a las personas.
  - c. Israel pensó que todo estaba terminado, el exilio había terminado con sus ilusiones, los jóvenes no tenían esperanza, ¿qué podían hacer en una tierra extranjera, viviendo como ilegales? ¿qué iban a hacer cuando había que empezar otra vez y los años pasaban?
  - d. Dios te está diciendo: ahora es el tiempo, este es el momento en que te puedes acercar aunque pienses que todo está terminado, que ya no hay esperanzas.

- e. Cuando había que salvarte, librarte del peligro, nadie lo hizo, no fue el amigo, ni el brujo, nadie te salvó, pero Jehová te está diciendo yo te ayudé, yo hice que salieras de esa condición de amargura y ahora tienes al menos la restauración que siempre deseaste.
2. Restaurando las Heredades Asoladas
- a. Cuando en Israel ya no había esperanza, cuando el cautiverio parecía que nunca terminaría, cuando nadie respondía al clamor de los cautivos, cuando las injusticias a las mujeres y los niños eran el pan de cada día, Dios levantó a sus profetas para que el pueblo entendiera que hay palabra de Dios en medio de la desesperación. Dios tenía profetas que estaban metidos en el tribunal de Dios escuchando el desenlace de las edades.
  - b. Cuando ya no tengas esperanza, cuando todo parece que va a desaparecer, Dios levanta a sus hijos, a aquellos que ha llamado desde el vientre de su madre, aquellos que están en el concilio de Dios para traer esperanza al pueblo.
  - c. El llamado de Dios es para consolar, para animar, para darte una unción de guerrero, de luchador, una unción para quebrantar el yugo opresor. Porque la unción hace el trabajo que nosotros no podemos hacer
  - d. Dios como Dios omnipresente, te está diciendo, “Te llevaré a la fuente, te llevaré al lugar que tu nunca imaginaste que sería posible. No sufrirás el desespero de no tener un amigo en quién confiar. El te llevará al manantial. Tu puedes ir donde quieras ir, tu puedes irte a tu casa esta noche, pero Dios estará allí para abrirte la puerta. Cuando te acuestes a dormir en tu cama el ya la habrá arreglado para ti. Dios dice aunque hagas tu casa en el cielo el estará allí.
  - e. Dios va a hacer las cosas que tú no puedes hacer, Dios hará lo imposible que los médicos no pueden hacer, lo que tu crees que haces porque oraste, ayunasteis o hicisteis lo que hayas querido hacer. Dios es el que allanará los lugares torcidos. Tal vez tu matrimonio está por terminarse, pero Dios va a arreglar esa situación. Sin dinero, sin futuro, enfermo, tu mente volando por cualquier lugar, pero Dios te llevará a los manantiales.
  - f. El va arreglar lo que echasteis a perder, lo que no supiste hacer sin la ayuda de el. El no te está preguntando tu opinión, él lo hará como él quiera. Dios va a hacer algo en tu vida simplemente porque él determinó el tiempo para hacerlo quieras o no lo quieras.
3. El Dios de Misericordia
- a. Este es el tiempo de la bendición, es el tiempo de la promoción. Este es el tiempo en que Jehová te guía al manantial de su Espíritu. Estoy hablando de una bendición que te va a dejar sin aliento, estoy hablando de una bendición que te va a dejar sin habla.
  - b. Hay una bendición que viene, y lo estoy profetizando hace mucho tiempo, hay algo que se está moviendo sobre el cielo de Mamaroneck que está por estallar.
  - c. Lo que él va hacer por ti, es que El va a iluminar y hacer que tú veas lo que por tiempo ha estado allí.

- d. Dios te está diciendo: Aunque el sol esté quemando allá afuera, aunque no haya trabajo halla afuera, aunque el sol te esté quemando, aunque tus sueños parezcan frustrados, tengo que decirte que todas estas cosas no te afligirán, porque tienes un Dios de misericordia.
- e. Recuerdas cuando recién llegaste a la iglesia, venías desalentado, venías pensando que era la última oportunidad, pero Dios ha puesto delante de ti un futuro prometedor, Dios sea ha esforzado y te ha traído al manantial de aguas vivas.

Hay un poder a tu disposición. Hay un poder que puede vencer la enfermedad, el desaliento, el pecado y Satanás. Ese es el Espíritu Santo de Dios.

Lo que Dios es, de cómo Dios se manifiesta, de cómo Dios habla a nuestras vidas, no podemos entenderlo a menos que sea a través de una revelación espiritual, un conocimiento más allá de lo normal. Algo que incluya demostración de algo sobrenatural. El profeta que llevó esta visión y palabra de aliento a sus hermanos judíos, entendió que había recibido algo fuera de lo común.

Los primeros cristianos estaban dependiendo totalmente de una revelación Espiritual, a través de algún canal en el cual fluía el conocimiento de ese Dios que todos buscaban, la respuesta a sus interrogantes de quien era Dios. La unidad, audacia, amor, compromiso, confianza eran los canales en los cuales Dios a través de la iglesia primitiva podía mostrar su sabiduría al mundo. La sabiduría estaba en conocer el misterio de Dios, en conocer al Señor de Gloria, no una fe fundada en conocer lo humano. La iglesia debe de conocer al Señor de gloria, la manifestación de ese Cristo que transformo la vida de los cristianos primitivos. A través de historia la iglesia a experimentado cambios radicales que han sacado a la iglesia de esa frialdad que caracteriza al cristianismo sin compromiso. Debemos anunciar el testimonio de dios no en conocimiento humano sino en demostración del espíritu de Dios. La iglesia primitiva demostró a través de milagros y sanidades, de palabra de poder y sabiduría el conocimiento de Dios.

#### 4. Conocimiento Espiritual

- a. Algunas personas tienen la idea de que todo lo que Dios puede hacer ya lo hemos visto con nuestros ojos que Dios ya terminó de hacer algo grandioso con su pueblo.
- b. Las escrituras dicen que esto no es así. Cosas que ojo no vio ni oído oyó, ni han subido en corazón de hombre son las que Dios ha preparado a los que le aman. Dios ha preparado estas cosas para conocerlas en el ámbito natural y espiritual.
- c. Pero antes de que individualmente o colectivamente podamos operar en ese poder y unción de la primitiva iglesia, debemos tener un conocimiento súbito, un conocimiento espiritual que nos revele súbitamente, en forma acelerada este mover del Espíritu.
- d. Este conocimiento vendrá a medida que empecemos a operar en el Espíritu de Dios. El diccionario define conocimiento como un avance dramático o decisivo, especialmente en la investigación. También lo define como un ataque que penetra las líneas de defensa del enemigo por la retaguardia.

- e. Necesitamos conocer como el Espíritu de Dios se mueve en la vida nuestra. Necesitamos conocer como el Espíritu Santo trabaja en la iglesia.
- f. El Hombre natural el “sarkikos” nunca conocerá las cosa del Espíritu pues se necesita ser espiritual “Pneumatikos.”
- g. **Tú necesitas una palabra que te saque de esa condición sin esperanzas que tienes**, necesitas conocimiento avanzado para que puedas penetrar las líneas de defensa del enemigo, necesitas la sabiduría de Dios.
- h. La iglesia primitiva dependía totalmente del Espíritu Santo para realizar la obra de Dios. Ellos eran canales en los cuales Dios podía mostrar su sabiduría al mundo.
- i. La Sabiduría de Dios nos capacitará para tener un avance en el conocimiento espiritual. Dios quiere revelarnos estrategias espirituales. Porque nuestra batalla es contra poderes, potestades, huestes de maldad.
- j. El hombre natural no se refiere al incrédulo sino que al que no tiene revelación de Dios. Al que no ha alcanzado un conocimiento de la voluntad de Dios para su vida.
- k. Nosotros tenemos la sabiduría de Dios. Fuimos hechos sabiduría. I Corintios. 1:30.

Pastor David G. Soto Valenzuela  
Mamaroneck, Septiembre 12, 2004